



Noticias de las tierras altas de Garachico, de José Velázquez Méndez¹

En ese empeño constante de José Velázquez Méndez (La Caleta de Interián, Garachico, 1941), como tenaz investigador del pasado de la comarca de Daute en el noroeste tinerfeño y cronista oficial de la Villa y Puerto de Garachico desde abril de 1994, traemos hoy a colación su último libro dedicado a la zona de medianías de la villa y puerto natal, publicado bajo el título *Noticias de las tierras altas de Garachico*. El libro (de casi 200 páginas), aunque editado en 2019 no pudo ser, por diversas vicisitudes —unas más justificadas que otras—, presentado en sociedad hasta el próximo pasado 26 de abril de 2024.

No se le podrá negar al autor esa clara y sempiterna voluntad suya, al margen de su particular visión e interpretación de la historia, de poner en conocimiento de sus paisanos, *cercanos los más al terruño*, como diría Manuel Tuñón de Lara, *la experiencia local de sus antepasados*; ni tampoco esa permanente búsqueda documental por doquier, aquí y allá en cualquier archivo público o fondo privado, en la que hallar el dato preciso, curioso o novedoso que intenta siempre completar con el siempre necesario apoyo bibliográfico y con los no menos interesantes testimonios orales de los más viejos del lugar, ámbito este último en el que él ya también actúa como un eslabón más de esa cadena intergeneracional de transmisión del conocimiento. Es decir, José Velázquez Méndez se ha convertido, con el paso del tiempo, por su propia experiencia vital y el saber acumulado, en memoria viva y fuente de información destacada. Y esto ha de tenerse muy en cuenta a la hora de analizar el conjunto de su producción historiográfica y particularmente la de los últimos años.

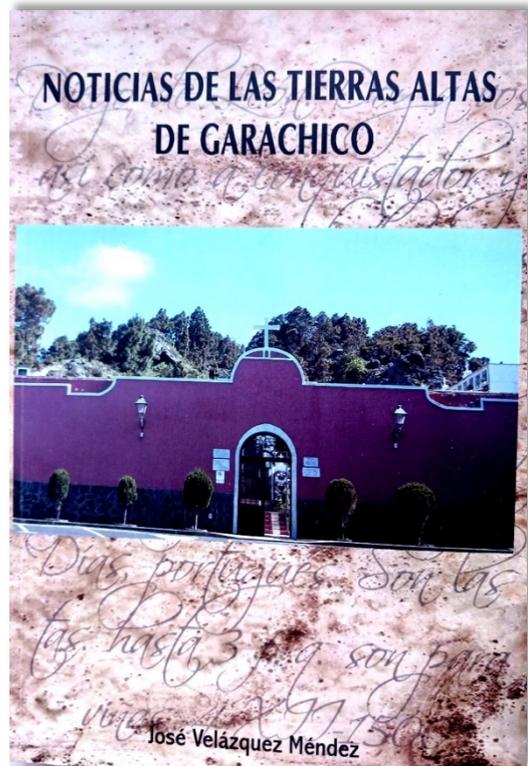
Ciñéndonos al libro que nos ocupa, conviene señalar que se trata de un texto escrito con un lenguaje accesible y estructurado con la llaneza propia del investigador autodidacta que, con el encomiable afán divulgativo que en todo momento le ha caracterizado, se aproxima a una realidad histórica local poco estudiada o al menos no en profundidad. El propio autor habla de *apuntes o retazos históricos* expuestos *de manera somera y sencilla*. Desde la introducción a los apéndices documentales últimos se desarrollan veinte epígrafes primordiales en los que se tratan, sin alardes academicistas, pero con la solidez del indagador nato, diversos aspectos relacionados con la población y el poblamiento, la vida religiosa, la instrucción pública, la emigración, la economía, la riqueza forestal y el agua, la sociedad, la cultura popular o con personajes más o menos relevantes por motivos dispares. Todo ello conforma una visión muy peculiar del paisaje y del paisanaje de una parte concreta del microcosmos Garachico que, dicho sea de paso, ofrece a su vez,

¹ VELÁZQUEZ MÉNDEZ, José: *Noticias de las tierras altas de Garachico*, Tenerife: Ed. Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias–Ayuntamiento de la Villa y Puerto de Garachico, 2019 (presentado y distribuido en 2024), 190 páginas (ISBN: 978-84-09-17249-8).

de la mar a la cumbre, idiosincrasias diversas. Individualidades estas últimas que el autor ha tratado de captar y retratar, con el tradicional pero meridiano planteamiento —exento de florituras metodológicas— que ha guiado siempre sus investigaciones, alejado tal vez del rigorismo reglamentario de la ciencia histórica, pero —como siempre también— con un resultado fidedigno y nada desdeñable en cuanto a aporte documental novedoso y variopinto y como punto de partida (cosa que conviene destacar) que abre caminos a futuras investigaciones que revisen, interpreten y amplíen el conocimiento sobre la zona geográfica objeto de estudio (las medianías y cumbres de Garachico). Marco físico este en el que se incluyen los núcleos de población de Genovés, San Juan del Reparó y La Montañeta del que ahora, con esta nueva aportación historiográfica, José Velázquez ha evitado prolongar su olvido como materia de estudio y conocimiento.

Desde los orígenes, que entroncan con la finalización de la conquista de Tenerife y el inicio de proceso colonizador, hasta la segunda mitad del siglo XX, el autor va desgranando datos, ofrecidos muchas veces como pura fuente documental, con los que va punteando cronológicamente los hitos que a su juicio considera reseñables en la evolución social y económica de un cercano espacio geográfico que disecciona con su habitual enfoque de avezado cronista del ayer isleño. Particularmente interesantes resultan algunos de los aportes gráficos que ilustran el texto enriqueciéndolo, concretamente las antiguas fotografías —poco o nada conocidas—, que dan auténtico testimonio de la vida cotidiana en esta zona de las medianías de Garachico, en sus diversos aspectos (religioso, económico, festivo...) a lo largo de dicho siglo. En este sentido llama mucho la atención, como huella etnográfica de referencia, la imagen que ilustra la página 100 del libro (carga de pinocha en La Montañeta en octubre de 1973), reflejo del importante recurso económico que supuso para el Ayuntamiento de Garachico la actividad forestal hasta bien avanzada la pasada centuria. Aspecto este al que se refiere el autor en el epígrafe que dedica con especial consideración al monte, dando cumplida y detallada cuenta de todo lo inherente a este (situación y estado, aprovechamientos forestales y subastas, roturaciones, litigios con los municipios limítrofes, vigilancia y guardamontes, infracciones...).

Otro tanto ocurre con otro importante recurso: el agua. En el apartado que a este último le dedica se ponen de manifiesto, ya en el primer tercio del siglo XX, el permanente interés de los terratenientes locales por el control de las fuentes manantiales y su oposición, con el abastecimiento público como telón de fondo, a la apertura de nuevas galerías. Otro de los elementos referenciados, clave en la vida económica de la zona, es la alhóndiga de San



Juan del Reparó, cuyas vicisitudes son expuestas desde mediados de ese siglo hasta la completa desaparición del inmueble que la albergaba casi cien años más tarde.

La vida religiosa es abordada con amplitud, abarcando la construcción y evolución arquitectónica de los distintos santuarios, así como la de su categoría eclesiástica y otros muchos aspectos vinculados a las necesidades espirituales de la feligresía (capellanes, mandas pías o festividades e incluso la propia construcción del camposanto). La instrucción pública aparece reseñada desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo siguiente, teniendo como hilo conductor la creación de escuelas y el nombramiento de maestros y maestras. En este compendio se esbozan igualmente las repercusiones que tuvieron las calamidades públicas que afectaron de lleno a Garachico (epidemias, plagas, sequías, aluviones o la propia furia volcánica) y su particular reflejo en sus medianías y cumbres. Tampoco faltan las referencias expresas a personajes de distintos estratos sociales cuyos nombres, directa o indirectamente, estuvieron ligados al acontecer de esta importante porción del territorio garachiquense como, por ejemplo, el mercader flamenco Pedro van Morbeque, el extremeño y primer alcalde de Garachico Juan de Regla, el animero, vecino de Icod, Antonio González *Guelde* o el conspicuo presbítero garachiquense Francisco Martínez de Fuentes, personajes destacados que se confunden con toda una serie de nombres y apellidos de otros muchos protagonistas naturales o vecinos del lugar que, por uno u otro motivo, son registrados pormenorizadamente por el autor, logrando así, casi sin querer, retratar un paisaje humano diverso en el que también las manifestaciones festivas y recreativas, descritas con cierto detalle (fiestas patronales, ancestrales manifestaciones populares como las libreas y corridas de toros o prácticas deportivas más contemporáneas como el fútbol), han contribuido a cohesionar el tejido social de estas *tierras altas de Garachico*, ayudando a configurar su identidad.

En resumidas cuentas, José Velázquez Méndez, con este nuevo libro de historia local, en el que vuelve a poner de manifiesto su carácter y estilo personales —ajenos a modas metodológicas— a la hora de evocar el pasado, no ha hecho más que continuar honestamente por la senda abierta en su día por aquellos sujetos curiosos que se empeñaron en conservar *la memoria de los acaecimientos notables* que experimentaron nuestros antepasados, cuyo principal representante en Garachico fue el ya citado ilustre e ilustrado Francisco Martínez de Fuentes (Garachico, 1766-La Laguna, 1841), personaje al que precisamente el autor dedica uno de los apartados del texto que nos ocupa y que fue el primero en concebir, allá por 1796, la idea de escribir la historia civil y política de Garachico *para noticia de sus mismos individuos*. Por tanto, podemos decir, sin ambages, que Cheo, desde los inicios de su labor investigadora y ahora con sus *Noticias de las tierras altas de Garachico*, ha proyectado y mantiene el secular compromiso de dar noticia veraz del pasado local, contribuyendo eficazmente, valgan verdades y reparos al margen, a la construcción del discurso histórico canario.

Cirilo Velázquez Ramos.
Investigador independiente (España).
C. e.: cirilovr@gmail.com